

luntad de desarrollo sustentable de la gran metrópolis, que de continuarse la colocará también en posiciones de vanguardia.

Nos enorgullece estar participando en estos dos últimos casos, y sin pudor, reconocemos cuanto hemos aprendido desde cuando en nuestra juventud ya comenzamos a mirar a Curitiba como un ideal alcanzable, dentro de las difíciles condiciones de nuestras tierras latinoamericanas.

Mis estudios y mis viajes, mis acciones profesionales y académicas, me llevan incesantemente por muchas partes del mundo. Por eso me he atrevido a

proponer este Club de Ciudades Ilustres Latinoamericanas, para aunar esfuerzos, intercambiar experiencias y proyectar al escenario internacional un conjunto de actuaciones que hablan más de una revuelta generalizada que de algunos casos aislados. Nos proponemos publicar sistemáticamente los logros de estos grandes proyectos.

Como en otras grandes cuestiones, creemos que es bueno y conveniente que el mundo mire también hacia estas latitudes, mirar desde el norte hacia el sur, porque suele suceder que el sur también existe.

31 de mayo de 2010

# FRANCIA

L. COUDROY DE LILLE

*Institut d'urbanisme de Paris-Université de Paris-Est Créteil*

## Los principios del urbanismo en Francia: de la ley Solidaridad y renovación urbanas (2000) al desarrollo sostenible

El cambio de milenio fue en Francia un momento de transformación de las políticas urbanas, al tener en cuenta un conjunto de problemas que se consideran hoy mundiales.

En primer lugar, esta transformación se concretó en la legislación mediante la ley **Solidaridad y renovación urbana** (a partir de ahora SRU, *Solidarité et renouvellement urbains*) del 13 de diciembre de 2000, cuyo título implica una refundación de los principios de la ordenación urbana y del urbanismo. Este texto ha puesto en cuestión los principios mismos del progreso en materia de desarrollo urbano, y si no desmonta los procedimientos técnicos de la ley de 1967 a la cual sustituye, les da una orientación programática mucho más amplia y distinta, a través de las nociones de solidaridad y de renovación de las ciudades.

**Solidaridad:** este objetivo recoge el diagnóstico de acentuación de la fractura urbana y las numerosas medidas tomadas en el marco de la **política de la ciudad** (*Politique de la ville*) y de los **barrios vulnerables** (*quartiers sensibles*) desde finales de los años setenta. Varios decenios después, este com-

promiso se mantiene, a pesar de los mediocres balances conseguidos de las medidas acumuladas, de las tensiones que se han mantenido en las periferias (*la banlieue*) y también de las dudas, alternancias políticas y a veces desánimo de los poderes públicos mismos. Una actualización de esta política necesaria esta traspuesta también en el marco europeo. Se pretende, así mismo, desde el año 2000 extender esta política a otras zonas además de a los famosos grandes conjuntos sociales edificatorios (*grands ensembles*) donde surgió el problema: copropiedades degradadas, barrios antiguos, zonas de casas individuales, grandes territorios en declive industrial o ambiental, etc. La **mezcla social** (*mixité sociale*) se ha convertido en el objetivo más importante de las políticas urbanas, en términos de justicia social pero no solamente: los aspectos morfológicos, de estatus de la vivienda o simplemente de actividad económica tienen también su importancia para tender hacia un ideal de "ciudad mezclada". El objetivo no es simplemente introducir mezcla en los barrios mismos, sino hacer de estas periferias las herramientas de una **mixidad** promovida de manera amplia. Para esto, es imprescindible la colaboración de ámbitos administrativos y de representación política (municipio, aglomeración, región, nación).

**Renovación urbana.** Las políticas urbanas francesas se han planteado durante mucho tiempo sobre la dialéctica ciudad existente/ciudad en crecimiento.

En los años del desarrollismo francés (*les Trente Glorieuses*: 1945-75), el acento se puso sobre la expansión urbana, creación de barrios y vivienda nueva. La renovación urbana fue en estos años llevada de manera feroz, con pocos medios técnicos y económicos, proyectos limitados y muy poca legitimidad política; la política de estos años se ha convertido en el verdadero anti-modelo de las políticas urbanas en Francia.

A partir de finales de los 1970, esta renovación ha dado lugar a políticas de rehabilitación residencial, urbana, simbólica, patrimonial... mucho más cuidada de la ciudad existente. Ahora, y desde la ley SRU, esta orientación se revalida a una escala mucho más global: la transformación de la ciudad existente es un objetivo mucho más legítimo que la creación de nueva ciudad. A esta escala, la cuestión fue conducida en las grandes áreas de reconversión, por medio de una recalificación del suelo. Por todas partes en el territorio francés esta política está prosperando: zonas «francas» con fiscalidad particular, programas inmobiliarios privados en las zonas en dificultad, grandes equipamientos simbólicos con una intensa inversión. Por otra parte, la crítica fue siempre muy fuerte en Francia hacia lo que se llama el *étalement urbain* (palabra que hay que conservar en francés por su carácter peyorativo. Podríamos intentar sin embargo: *Chaletismo*...) en casas aisladas en las zonas periurbanas, modo de crecimiento mayoritario en Francia desde los años 1970, particularmente alrededor de las ciudades medias de provincia y en ciertas regiones. El objetivo establecido en los años 2000 de «**volver a hacer la ciudad sobre la ciudad**» (*faire la ville sur la ville*), mantener la intensidad urbana, quizás en contra de los modelos anglosajones para defender un modelo europeo de urbanidad, está teniendo más protagonismo en las políticas urbanas. Si es siempre difícil intervenir sobre el mercado del suelo peri-urbano, mantener una fuerte atracción en las zonas urbanizadas es una opción estratégica muy asumida. Se puede decir que el objetivo de la renovación urbana se despliega también a una escala más amplia, y en referencia al modelo de la ciudad tradicional.

Estas decisiones son muy claras y ponen en coherencia las decisiones técnicas o de escala local.

Tomemos algunos ejemplos que desarrollaremos en próximas contribuciones:

- La puesta en marcha de l'ANRU (**Agencia Nacional de la Renovación Urbana**) permite entender bien lo que da sentido hoy a las políticas urbanas francesas: los barrios en renovación lo son al mismo tiempo en un objetivo de solidaridad social y de lucha contra la exclusión socio-económica, secesión cultural y religiosa, pero también porque conocen hoy día un proceso de abandono por el

mercado y, en muchos casos, por la población misma (descenso demográfico, en un país donde hay que recordar que las tasas de natalidad se han mantenido a un nivel relativamente alto en comparación con el resto de Europa). Su propia evolución lleva consigo verdaderas rupturas en los tejidos urbanos que hay que impedir; la ANRU es el órgano operativo de esta política, y las demoliciones que promueve preparan un proceso de sustitución urbana.

- Lo mismo ocurre con la actuación urbanística en general: la reforma completa de los **documentos de urbanismo** implica la constitución de nuevos perímetros de acción, incluso en el nivel de aglomeración como está ocurriendo ahora en la región parisina con el llamado *Grand Paris*), para establecer mecanismos de solidaridad sin perjudicar a la eficacia económica. Su conformidad con los objetivos de sostenibilidad es un elemento cada día más importante (*Plans d'aménagement et de développement durable*).
- La vivienda. El objetivo, muy político, de establecer el **20% de vivienda social** de manera equilibrada en las zonas urbanas, es una referencia importante para las políticas de ayuda a la vivienda. Se plantea hoy día la cuestión de la escala territorial de la aplicación de los principios de solidaridad-mezcla. Es naturalmente la cuestión de la movilidad y asequibilidad la que se plantea... y si existe en Francia un debate sobre el estatus y la pertinencia de mantener un parque de vivienda social tan importante, el papel que éste puede desempeñar en la puesta en práctica de las políticas urbanas aparece cada día de manera más intensa.
- La **movilidad**, noción preferida hoy a la de «transportes» porque subraya la importancia de los modos de vida y opciones individuales o de civilización y no la de infraestructura o equipamiento, es también fundamental para garantizar la coherencia de las aglomeraciones, la asequibilidad de los empleos, de las viviendas, de las dotaciones etc, y la aplicación de las leyes generales.

La ley de 2000 no reorganiza la «gobernanza» urbana, territorial o metropolitana, es decir la articulación, espacialización y legitimación de las competencias. Sin embargo plantea de manera muy clara un discurso del Estado que necesita afirmarlo después de su debilitamiento consecutivo a las leyes de descentralización (1983), y también a su retraimiento estructural en el mundo occidental. Si cada territorio posee de manera evidente su lógica propia, a la cual se pretende dar salida, estas directrices nacionales de 2000 pretenden mantener al día un escalón más global en las políticas urbanas y territoriales. La espera de una mayor integración europea... pero también de una aplicación más convincente de la orientación del desarrollo sostenible.

junio de 2010

# ITALIA

G. TROVATO

Dr. Arquitecto, profesora de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

## El legado paisajístico de Bruno Zevi (1918–2000) diez años después

Cuando se cumplen diez años de la muerte de Bruno Zevi queremos destacar, por su vigencia, la aportación de su crítica militante a una visión paisajística de la arquitectura que culmina en el *Manifiesto de Modena* de 1997: “*Paesaggistica e linguaggio grado zero dell’architettura*” fue el título elegido, en una clara alusión a Roland Barthes, para el Congreso en el que el manifiesto fue pronunciado<sup>1</sup>. El *grado cero* aplicado a la arquitectura y al urbanismo venía a representar la necesaria disolución del objeto arquitectónico en el paisaje, es decir el fin del monumentalismo posmodernista y de una arquitectura concebida y diseñada como objeto predefinido sobre la base de tipos y arquetipos deducidos del pasado.

Se trata por tanto de la culminación de un viaje que empieza con la huida de Zevi a Estados Unidos, donde reside a partir de 1938 a causa de las leyes raciales de Italia contra los judíos, y donde se gradúa en la Graduate School of Design de la Harvard University, dirigida en ese momento por Walter Gropius. A partir de allí vendrá el encuentro con la obra de Wright, al que siguen la constitución en 1944 de la “Asociación por la Arquitectura Orgánica” (AAPAO), la publicación en 1945 de “*Verso un’architettura organica*”, su labor en la revista “*Metron*” y, desde 1955 hasta enero de 2000, en “*L’architettura-cronache e storia*”.

La arquitectura moderna, dice Zevi, no es un estilo sino un proceso continuo, cuyas reglas tienen que ser redefinidas constantemente (algo que reconoce haber aprendido de Wright y Mumford, pero también de Nikolaus Pevsner y Walter Curt Behrendt<sup>2</sup>); sus protagonistas son el hombre y el espacio en el que éste vive y es por tanto un organismo que tiene que ser definido desde dentro hacia fuera. Estos principios encuentran su expresión más conocida en 1948 en “*Saber ver la arquitectura*”, ensayo inspira-



do en el exitoso libro “*Saber ver*”, escrito por Marangoni en la década de 1930<sup>3</sup>. Como éste último, Zevi analiza las obras de arquitectura desde la antigüedad y las compara entre ellas, en una síntesis que abraza *las edades del espacio* en el camino hacia la modernidad y que culmina en la Casa de la Cascada de su referente americano. La exaltación de la dimensión espacio-temporal se expresa de forma radical, con su lenguaje claro, directo y apasionado: no hay arquitectura donde no hay vida, de manera que ni siquiera el templo griego podrá ser definido como tal. Aquí se encuentra uno de los límites de su lectura espacial del edificio, junto con la indiferencia hacia la fachada a la que reserva únicamente un valor urbano.

<sup>1</sup> Zevi; Bruno: *Paesaggistica e linguaggio grado zero dell’architettura*. Canal & Stamperia Editrice, Venecia, 1999.

<sup>2</sup> Lo declara Bruno Zevi en su discurso en el Royal Institute of British Architects (RIBA) Londres 6 de diciembre de 1983.

<sup>3</sup> Sobre la relación entre los libros de Marangoni y Zevi

escribe Luigi PRESTIENZA PUGLISI en *Introducción a la arquitectura*: 84–85 Meltemi Editore.

<sup>4</sup> Fullahondo analiza la obra de Zevi en un libro publicado junto con María Teresa Muñoz después de visitar en Roma al crítico italiano. FULLAONDO, Juan Daniel & María Teresa MUÑOZ (1992): *Zevi*. ed. Kaing, Madrid.